

Comentarios

El poder encantador de los soviets

VOLVAMOS por un momento a la página donde Kruschev descubre la tenebrosa personalidad de Stalin...

Ayer: «Stalin es el blanco de nuestros enemigos y tienen razón», Knorine. «El es el nombre de nuestro Partido», Boubnov...

Lo de hoy es la inversa del incienso a su genio. Es el censo arrojado a la memoria de un hombre cuyos crímenes...

El informe secreto —que ha dejado de serlo por la publicación a millares de ejemplares con que lo ha editado la prensa internacional— de Kruschev...

Pau

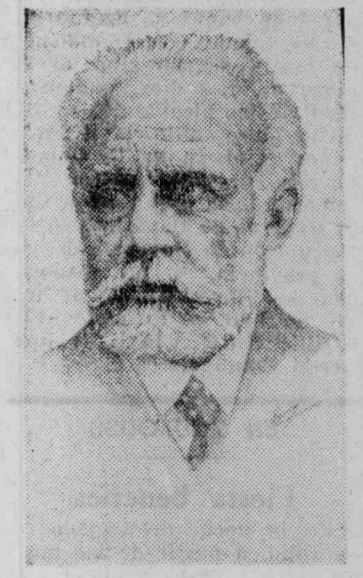
Honrosa distinción a un compañero

Bajo el título bien significativo «Una distinción de las más merecidas», hemos leído en el diario «L'IV»...

«Nos enteramos con infinito placer de que acaban de ser concedidas las Palmas Académicas al señor Nicomedes Gómez...

«Muy conocido en todos los medios de nuestra ciudad y de la región, sus numerosos amigos se alegrarán de esta distinción que honra en la persona del señor Gómez tan...

Un retrato de Pablo Iglesias



La reproducción que precede, aunque no expresa toda la frescura del hermoso dibujo original, bastaría por sí sola para acreditar el indiscutible talento artístico de Nicomedes Gómez...

Table with 3 columns: Reproducción (gramuza), Reproducción (blanca), Reproducción (de Jaurès)

Los pedidos deben dirigirse a la Secretaría del Partido. Los gastos de franqueo corren a cuenta del peticionario.

El movimiento sindical libre en la era de la automatización

LOS progresos de la automatización determinan, en la industria, una renovación técnica cuya consecuencia más inmediata es un considerable aumento de la productividad.

Algunos hablan de una «nueva revolución industrial». Otros afirman que no se trata de revolución, sino de evolución.

Desde hace ya algún tiempo «Mundo del Trabajo Libre» se viene preocupando de las consecuencias que, para los trabajadores, puede tener el desarrollo de la automatización.

Los problemas que suscita la automatización en la vida industrial moderna han sido recientemente objeto de grandes discusiones científicas, económicas y sociales.

El aumento de la producción y de la productividad que comienza a determinar en el mundo el empleo intensivo de la automatización no se realizará ciertamente en detrimento ni con desprecio del ser humano.

Seguro de su fuerza, el mundo del trabajo libremente organizado de mediados del siglo XX entra con optimismo reflexivo en la era de la automatización.

El mundo del trabajo libremente organizado de mediados del siglo XX entra con optimismo reflexivo en la era de la automatización. El avance y el perfeccionamiento de la técnica van a determinar, sin duda alguna, transformaciones sociales beneficiosas.

Aniversario de Jean JAURÈS

EN PARÍS Como en años anteriores, nuestros compañeros franceses de París conmemorarán, el próximo día 28, sábado, el 42 aniversario del asesinato del gran paladín del socialismo galo, y del internacional, Jean Jaurès...

Quedan invitados todos los socialistas, demócratas y simpatizantes.

EN TOULOUSE También en Toulouse, donde tantos recuerdos de la vida del gran desaparecido hay y donde cada año se efectúa una ceremonia cívica en su memoria, este año, igualmente, nuestros amigos de la SFIO han organizado la conmemoración que corresponde.

«Los Veteranos del Partido», de la SFIO, han organizado una ceremonia cívica consistente en que a las 10,15 de la mañana se reúnan cuantos compañeros, demócratas y amigos deseen asistir...

En la sala principal de este edificio dirigirá la palabra a los presentes los compañeros Gilbert Nowina, presidente nacional de los «Veteranos»...

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA Gérant: R. DONAS 80, rue Sainte — Marseille

Lágrimas de cocodrilo

La prensa francesa del 14 de julio ha reproducido con todos los honores que corresponden a la altísima fuente de donde procede, una carta del Santo Padre de Roma dirigida al alto clero de las democracias populares...

Como paradoja sólo explicable por aquello de que oídos vemos la paja en el ojo ajeno y ninguno vemos la viga en el propio, el Santo Padre ha elegido como fecha para enviar su carta la del quinto centenario de una bula de Calixto III...

Porque el Gobierno del general Calles, en Méjico, quiso someter al impuesto de utilidades las ganancias del clero, declaró éste la huelga de «bocas cerradas», abandonando las iglesias, aunque siguieron sermoneando a ricos y creyentes para incitarlos a la revuelta.

Porque se necesita ser un Borgia o estar poseído de la suprema razón de los derechos exclusivos de la Iglesia, en un Papa de nuestros días, para quejarse antes, en el siglo...

Porque se necesita ser un Borgia o estar poseído de la suprema razón de los derechos exclusivos de la Iglesia, en un Papa de nuestros días, para quejarse antes, en el siglo...

Veinte años después

NUESTRA guerra en Madrid. Una noche coméntabamos la reciente muerte, en el frente de Toledo, de Sedeno, un compañero y entrañable amigo.

«Si a mí llegara a ocurrirme, ¿escribirías algo parecido? —me preguntó inesperadamente Antonio Márquez, veterano ya de crudas batallas.

«Eso no se piensa; pero ¿por qué no había de hacerlo? —respondí evasivamente.

«Contéstame serio, ¿Prometes hacerlo? Su insistencia o su tono me hizo observarlo atentamente.

«Eso no se piensa; pero ¿por qué no había de hacerlo? —respondí evasivamente. Contéstame serio, ¿Prometes hacerlo? Su insistencia o su tono me hizo observarlo atentamente.

«Eso no se piensa; pero ¿por qué no había de hacerlo? —respondí evasivamente. Contéstame serio, ¿Prometes hacerlo? Su insistencia o su tono me hizo observarlo atentamente.

«Eso no se piensa; pero ¿por qué no había de hacerlo? —respondí evasivamente. Contéstame serio, ¿Prometes hacerlo? Su insistencia o su tono me hizo observarlo atentamente.

«Eso no se piensa; pero ¿por qué no había de hacerlo? —respondí evasivamente. Contéstame serio, ¿Prometes hacerlo? Su insistencia o su tono me hizo observarlo atentamente.

«Eso no se piensa; pero ¿por qué no había de hacerlo? —respondí evasivamente. Contéstame serio, ¿Prometes hacerlo? Su insistencia o su tono me hizo observarlo atentamente.

«Eso no se piensa; pero ¿por qué no había de hacerlo? —respondí evasivamente. Contéstame serio, ¿Prometes hacerlo? Su insistencia o su tono me hizo observarlo atentamente.

«Eso no se piensa; pero ¿por qué no había de hacerlo? —respondí evasivamente. Contéstame serio, ¿Prometes hacerlo? Su insistencia o su tono me hizo observarlo atentamente.

«Eso no se piensa; pero ¿por qué no había de hacerlo? —respondí evasivamente. Contéstame serio, ¿Prometes hacerlo? Su insistencia o su tono me hizo observarlo atentamente.

«Eso no se piensa; pero ¿por qué no había de hacerlo? —respondí evasivamente. Contéstame serio, ¿Prometes hacerlo? Su insistencia o su tono me hizo observarlo atentamente.

«Eso no se piensa; pero ¿por qué no había de hacerlo? —respondí evasivamente. Contéstame serio, ¿Prometes hacerlo? Su insistencia o su tono me hizo observarlo atentamente.

«Eso no se piensa; pero ¿por qué no había de hacerlo? —respondí evasivamente. Contéstame serio, ¿Prometes hacerlo? Su insistencia o su tono me hizo observarlo atentamente.

Veinte años de franquismo

(Viene de la cuarta pag.) por fin van emergiendo algunas personalidades que se dan cuenta del peligro de lo que el señor Roldán llama «una inflación religiosa llena de fariseísmo».

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

«Una inflación religiosa llena de fariseísmo», Monseñor Herrera, obispo de Málaga, antiguo director del conocido diario católico «El Debate», y eminencia gris del mayor número de agrupaciones católicas antes de la República...

La pluma de un « maldito »

Los enamorados de las bases militares

COMENZAR haciendo alusiones a las lunas de miel, a la eternidad, al cariño o a otros sentimientos análogos, no parece lo más adecuado para un artículo de periódico político. Si a eso añadimos la desilusión, casi desdeñamos de elementos valerosos para escribir una novela pero no un trabajo sobre asuntos políticos. Todo aquello es vieja escuela, con cierto orden, concierto y hasta medida. Nuevas formas de componer artículos periodísticos van apareciendo, y el arte de decir la verdad o la mentira en política también se ha perfeccionado, particularmente en los países de dictadura. España, por desgracia, también tiene que sufrir esta y otras «modas» informativas cada día perfeccionadas para acabar no informando de nada o de nada útil y verdadero.

Con todo aquello y algo más don Manuel Casares, conocido periodista, ha escrito un artículo —en «Las Provincias», de Valencia, del 21 de junio de 1956— cuya lectura es realmente edificante. Este señor ha residido durante doce años en los Estados Unidos. Visita ahora España y mucha gente le ha preguntado sobre los norteamericanos. Tanto ha tenido que hablar —además de beber y fumar—, según el mismo dice, que se le produjeron unas laringitis. El médico que le trató, buen psicólogo, le dijo: «Hable usted menos, si es que puede».

Dura receta para un periodista. El señor Casares, además de mover la pluma, por algo es periodista. Ahora, habla y escribe. Y lo hace porque está descontento e irritado; las gentes en España le preguntan mucho sobre los Estados Unidos; buena prueba de que, gracias a periodistas como él y a periodistas como los del régimen, no se enteran de nada.

Las preguntas que los madrileños hacen a don Manuel no son preguntas cualesquiera; son preguntas muy particulares a las que no es fácil responder con la verdad y hay algunas cuyo solo planteamiento le saca de quicio. Supongan ustedes que hay un interés general por conocer «las verdaderas intenciones» de los norteamericanos en España. Tan maliciosa curiosidad, que pone en tela de juicio la indiscutible buena fe de los norteamericanos y la insuperable lealtad y desinterés del Caudillo en sus relaciones con aquéllos, saca de sus casillas al señor Casares, quien derrocha titánicos esfuerzos verbales para tranquilizar a tanto inquieto y hasta escribe artículos dirigidos a lectores que supone tontos de remate. No sabemos, confesémoslo, si dicho señor ha sido galardonado por la Escuela Oficial de Periodismo; o de haberlo sido, bien merece un premio. El Caudillo se lo premiará, qué duda cabe, aunque por qué motivos pienso que el señor Casares.

Su desilusión es perfectamente comprensible. Doce años en los Estados Unidos batallando con la lengua y con la pluma para introducir al franquismo, han culminado con un éxito tal que, según afirma: «Es un placer pasearse ahora por Washington y proclamar «español». Pletórico de entusiasmo visita ahora España, adonde llega pensando que pasearse por

Madrid siendo norteamericano o español norteamericano —exteriormente, claro— debería ser justa contrapartida del placer que se puede gozar en Washington. Y tropieza con que, en Madrid, las gentes, intranquilas, se están preguntando cuáles son las «verdaderas» intenciones de los norteamericanos en España. Tan maliciosa curiosidad, que pone en tela de juicio la indiscutible buena fe de los norteamericanos y la insuperable lealtad y desinterés del Caudillo en sus relaciones con aquéllos, saca de sus casillas al señor Casares, quien derrocha titánicos esfuerzos verbales para tranquilizar a tanto inquieto y hasta escribe artículos dirigidos a lectores que supone tontos de remate. No sabemos, confesémoslo, si dicho señor ha sido galardonado por la Escuela Oficial de Periodismo; o de haberlo sido, bien merece un premio. El Caudillo se lo premiará, qué duda cabe, aunque por qué motivos pienso que el señor Casares.

Su desilusión es perfectamente comprensible. Doce años en los Estados Unidos batallando con la lengua y con la pluma para introducir al franquismo, han culminado con un éxito tal que, según afirma: «Es un placer pasearse ahora por Washington y proclamar «español». Pletórico de entusiasmo visita ahora España, adonde llega pensando que pasearse por

Dos pesos, dos medidas

Con este título, nuestro compañero Jules Humbert-Droz, secretario general del Partido Socialista suizo, ha publicado en la prensa amiga de aquel país un excelente artículo analizando y comentando los acontecimientos de la versión francesa que ha insertado el diario socialista «La Sentinelle», de La Chaix de Fonds, algunos pasajes:

«Los periódicos burgueses que se oponen sistemáticamente a todo aumento de salarios de los obreros de su propio país y que han «firmeado» durante años con Hitler y Mussolini, toman súbitamente partido en favor de los obreros y de los rebeldes de Poznan.

«Todo eso porque las huelgas y los motines han tenido lugar en un país de democracia popular aliado de la Rusia soviética.

«Esa simpatía es una buena manifestación de la hipocresía capitalista.

«Se envían a Varsovia telegramas pidiendo al Gobierno que sea generoso; se apresura a llevar la cuestión ante las Naciones Unidas.

«Pero cuando las huelgas tienen lugar en la España de Franco y el Gobierno reprime brutalmente todo movimiento de asalariados, los mismos periódicos no han sido tocados por la misma emoción. No han proclamado que las reivindicaciones obreras estaban plenamente justificadas; no han intervenido en Madrid para protestar contra la represión ni en las Naciones Unidas para denunciar los crímenes del fascismo español contra los trabajadores. Cuando los estudiantes de la Universidad de Madrid han salido de sus clases para reclamar la libertad, cuando los protestantes de España claman contra las persecuciones religiosas de que son objeto, la gran prensa capitalista no se conmueve, no protesta, no se solidariza con los que luchan. Guarda una reserva o un silencio cómplices y se esfuerza por echar la responsabilidad de los incidentes sobre quienes luchan por la libertad y por mejores salarios.»

En nuestro próximo número publicaremos un interesantísimo artículo que nos ha enviado Luis Jiménez de Asúa sobre la fecha del 18 de julio.

Del catolicismo franquista

El Papa ¿ha cantado el «Alirón»?

BILBAO, julio (Ope). — La denuncia deportiva rebasa ya toda frontera, geográfica y espiritual, hasta el punto de que ciertos entusiasmos, que bien están en su marco natural, son llevados incluso al Vaticano para presentarlos luego públicamente como si fueran compartidos por el propio Pontífice.

«En su discurso el Papa demostró su especial predilección por nuestro Club», «Los labios del Santo Padre entonaron el Alirón». Así ha dicho la prensa local en uno de sus titulares de letras gordas como garbanos.

Fuera como fuese la escena que Su Santidad recibió al equipo del Athletic y aceptó de Guzmán un banderín del Club, no hay espíritu localista, ni sentido periodístico que justifique entre nosotros la publicación de esos relatos en los que se presenta al Santo Padre enterado de la marcha del campeonato de España, se habla del Jefe de la Cristiandad como de un «hinchado» de nuestro equipo y se sugiere que el Vicario de Cristo en la tierra, con los ojos animados de entusiasmo, ha cantado aquello de

¡Alirón, alirón,
el Athlétic-club-peón!

Veamos, por ejemplo, estos párrafos de la crónica que desde Roma telefonó al «Correo Español» su correspondiente Sabino Ariza:

«En su alocución, en español, el Padre Santo recordó que el Athletic de Bilbao ha sido repetidamente campeón de España, y pronunció —animándose extraordinariamente— la augusta mirada en ese momento— la palabra «Alirón», que tantas veces ha celebrado los triunfos de los jugadores bilbaínos.

«Después de dar a besar a cada uno de sus visitantes el anillo del Pescador que ostenta su mano derecha, el Papa entregó en persona a cada uno de ellos la medalla de plata de su pontificado, que bendijo él mismo.

«En su discurso, extraordinariamente emotivo y cariñoso, el Papa dijo a los muchachos del Athletic que si

De la prensa extranjera

Veinte años de franquismo

EN este mes se cumplen veinte años desde que — el 18 de julio de 1936 — se desencadenó la guerra civil española. Ella marcó indeleblemente a toda una generación europea, haciendo gala en añicos la placidez de aquella década e influyendo profundamente en las actitudes políticas y en los escritos de la juventud. Con las intervenciones extranjeras, con sus horribles atrocidades y con sus muertes heroicas, la guerra se desarrolló como una batalla de ideologías, como prefiguración de la segunda guerra mundial. La guerra civil española es hoy para el mundo una mera página de la historia; para todo el mundo, salvo para España y para los españoles.

A pesar de algunos cambios superficiales, la vida española continúa desenvolviéndose en ambiente de guerra civil. Para comprender esta realidad y el estado de estancamiento espiritual, cultural y político que sorprende al observador extranjero imparcial, debemos recordar lo esencial de la política de Franco y de la naturaleza de su régimen.

El primer mandamiento

El Caudillo ha dado pruebas de ser maestro en la aplicación del primer mandamiento de todos los dictadores, suprimiendo toda posible alternativa a su gobierno personal. En ello ha poseído un principio de espíritu de guerra civil, ha impedido toda reconciliación entre los vencedores y los vencidos, lo cual hubiese hecho innecesaria su dictadura. La prensa y la radio recuerdan constantemente a los españoles los horrores de los «rojos» —muchos de los cuales fueron verdad— y guarda silencio sobre los horrores de los «blancos» y su subiguiente represión.

Separados hasta en la muerte

Es muy significativo que el «magnus opus» que el general Franco desea legar a la posteridad sea un monumental mausoleo excavado en el corazón de abruptas montañas, en un impresionante valle de la alta sierra próxima a Madrid. Ha sido construido principalmente con el trabajo barato de los presos políticos —a eso se le llama «reeducación»—

Por R. M. Nadal

«...ción de penas por el trabajo... pero su costo alcanza ya cientos de millones de pesetas. Durante cerca de quince años se trabaja sin cesar en esa obra y cuando se terminen sus inmensas galerías y sean decoradas sus salas, servirá de cristiana tumba para aquellos que murieron en el lado de Franco durante la guerra civil. Una monumental estatua de Cristo se levantará en aquel lugar, pero no para significar la paz —ni siquiera la paz con la muerte— entre los dos bandos.

«Acitando el espectro de la guerra civil, siempre presente, le ha resultado fácil a Franco llevar su juego más allá de las diversas fuerzas que lo apoyaron, hasta los grupos y los individuos ambiguos, moviéndolos a unos contra otros y no permitiendo nunca a un solo grupo ser tan fuerte como las fuerzas combinadas de los otros. Si guiendo una técnica similar e inspirándose en idéntica actitud, mantuvo a España fuera de la guerra europea —

Cómo se expresa el clero

En la Iglesia Católica Romana, beneficiaria real del presente régimen, parece que

(Pasa a la tercera página.)

ESPIGUEO

Una «providencia» del general Acedo Colunga gobernador incivil de Barcelona

En «La Vanguardia Española», de Barcelona, del 14 de julio, se ha publicado una estúpida «providencia», debida a la incivildad del llamado gobernador civil de aquella provincia. Es este señor el general don Felipe Acedo Colunga, por el cual se puede conocer al régimen, como a él se le conoce fácilmente por este fuero suyo que damos a continuación para ilustración y hasta solaz de nuestros lectores, y para uso de historiadores futuros.

GOBIERNO CIVIL

Por el excelentísimo señor gobernador, don Felipe Acedo Colunga, se ha dictado la siguiente providencia, cuya resolución se publica para general conocimiento:

«Vistas las informaciones y antecedentes que obran en este Gobierno Civil, referentes a los hechos acaecidos con motivo del entierro en Arenys de Mar el día 15 de junio ppd., del sujeto José Fors Vidal.

RESULTANDO: Que el exilado rojo-separatista José Fors Vidal huyó a Francia cuando la derrota marxista y entró en España días antes de morir para ser hospitalizado en una clínica de Barcelona, que el citado individuo tuvo su actuación como miembro de Acción Republicana de Cataluña durante el periodo del Frente Popular y durante el Alzamiento Nacional en el Ayuntamiento de Canet de Mar, donde se le tenía calificado como de la localidad y se le tiene considerado como el responsable de los desmanes rojos entre cuyos nefastos hechos figura el asesinato de más de cincuenta caídos por Dios y por España.

RESULTANDO: Que en el entierro del referido sujeto figuraba en forma ostensible y oficial, sin permisión ni autorización alguna, el subdirector de la Escuela Especial de Tejedos de Punto de Canet de Mar, don José Coll Dormoi, Centro dependiente de la Diputación Provincial, el cual había ordenado ser precedido de cuatro bedeles de uniforme, y además había formulado requerimientos a los profesores de la Escuela, asistiendo algunos, e incluso hizo extensiva la indicación a los alumnos y otras personas que ostentaban cargos oficiales, aunque con resultado negativo, todo ello a pesar del ambiente hostil del pueblo de Canet de Mar, que al citado subdirector acompañaron en la presidencia del duelo de modo oficial el miembro de la Junta de Patronato de la Escuela, don Felipe Ferrer Calbetó, y el concejal del Ayuntamiento de Canet de Mar, don Mariano Xalabarder. Que durante todo el día 15 ondeó en el edificio de la Escuela la bandera a media asta en señal de luto, y que en los tablones se anunció la hora en que se verificaría el entierro y que además se suspondrían las clases, como así fué.

RESULTANDO: Que en la organización del entierro intervinieron de manera destacada el subdirector de Canet de Mar, don Salvador Vives con el fin de que celebrase la Escuela y se recogieran firmas con el propósito de obtener apoyo a sus pretensiones.

CONSIDERANDO: Que si a la acción privada y de piedad particular nada hay que objetar, la actuación oficial de don José Coll Dormoi, don

Felipe Ferrer Calbetó, don Mariano Xalabarder y don Salvador Vives en la organización y asistencia al entierro del citado rojo-separatista, son actos que constituyen una afronta a la comunidad nacional española, doliente de la tremenda tragedia de la Patria, aun después de transcurridos veinte años, y son hechos que violan claramente el orden público.

Con esta fecha, en virtud de las facultades que me confieren las disposiciones vigentes, HE ACORDADO:

1º) Imponer a don José Coll Dormoi multa de DIEZ MIL pesetas y 48 horas de arresto en la prisión del Partido.

2º) Imponer a don Felipe Ferrer Calbetó, la multa de DIEZ MIL pesetas y la suspensión preventiva del cargo que desempeñaba en la Junta del Patronato de la Escuela, hasta tanto que se resuelva lo procedente por la Superioridad.

3º) Imponer a don Salvador Vives la multa de DIEZ MIL pesetas.

4º) Imponer al concejal del Ayuntamiento de Canet de Mar don Mariano Xalabarder, la multa de MIL pesetas y la suspensión del cargo de concejal que desempeña, dando cuenta a la Superioridad de conformidad con las disposiciones especiales del caso.

Las citadas sanciones deberán ser hechas efectivas en papel de pagos al Estado en el Negociado correspondiente de este Gobierno civil en el plazo de diez días, pudiendo recurrir en alzada dentro de dicho plazo ante el Excmo. Señor Ministro de la Gobernación, previo depósito del importe de la multa en la Caja General de Depósitos en la Delegación de Hacienda de esta provincia, a mi disposición. — Barcelona, 13 de julio de 1956. — Firmado: EL GOBERNADOR CIVIL, Felipe Acedo Colunga.»

EN TOULOUSE

Fiesta benéfica

En la noche del sábado 28 de julio, a partir de las nueve, se desarrollará en el patio del Cine Espoir una gran fiesta de carácter benéfico organizada por los Grupos Artísticos «Bertha» y «Tomás Meabe» con el siguiente programa:

Primera parte. — Variadas, con el concurso de numerosos artistas de Toulouse y de la región.

Segunda parte. — Radio «Cochets».

Tercera parte. — Gran baile hasta la madrugada.

Funcionará una instalación de bar. Los beneficios serán destinados a obras sociales de ambas entidades organizadas. Pueden recogerse las entradas por invitación en 69, rue du Taur; en 21, rue Palaprat, y en la Boisa del Trabajo.

Proyección histórica

A la vista de España

Por Luis Jiménez de Asúa

Desde que los estudiantes madrileños y vallesolanos denunciaron a conocer su punto de vista sobre las jerarquías políticas que desgobiernan mi país con normas a la par autoritarias y corrompidas; sobre las dignidades eclesiásticas carentes de dignidad; de espíritu de justicia y sobradas de concupiscencia; y sobre las categorías profesionales de las que está ausente toda ilusión de enseñar, he escrito con reiteración constante de lo que allí ocurre y, ante todo, de nuestras cuajadas esperanzas en el retorno a una España liberada de injusticias y totalitarismo.

Son muchos los que se habían extrañado de que un pueblo tan indomito como el español aguantase veinte años la ocupación totalitaria de generales insurgentes, clérigos renegados del más elemental espíritu cristiano, y terratenientes y burocratas enriquecidos en proporciones fabulosas. Quienes nos hacían la pregunta eran, en su mayor parte, gentes de buena fe, pero que ignoraban la historia del pueblo español, incluso en su tramo más próximo.

En 1936 levantáronse contra la República española todos aquellos elementos trogloditas (carlistas, clericales, plutócratas) que habían sido relativamente vencidos en las guerras civiles anteriores. El pueblo español comprendió con ese instinto seguro de las clases proletarias, que se jugaba su vida y por eso alzó en armas y murió en proporciones aterradoras. Un millón de cadáveres quedó en los campos de batalla. Fuimos derrotados, aunque no puede decirse que quedásemos vencidos. Vencido está el que se doblega, el que se pliega. El vencido es un medio muerto, por la fuerza. Jamás lo fuimos nosotros. Por eso quinientos mil hombres y mujeres escaparon del «paraíso» franquista y se encaminaron al «infierno» de la exipatriación. España quedó desangrada, anémica, y como todo aquel que padece tan aciago mal, se vio postrada. Como Francia después de la victoria de 1918 que resultó pírrica al cabo de los años. Al igual que la vecina Prusia, que se entregó a Alemania sin lucha, el pueblo español sin ánimo —sin sangre—, con su millón de muertos y su medio millón de exipatriados en tres continentes, soportó cuatro lustros la más oprobiosa y cruel dictadura que vieron los siglos hispanicos.

No fué sólo ésta la causa de tanto decaimiento. El español democrata que se batió con heroísmo sin par durante dos años y medio, sabía que luchó inmerso en la hostilidad de caso todos los Gobiernos de Europa y América. Dejando a un lado a los Soviets, que ganaron cantidades de oro (y no es metáfora) en la llamada «guerra española», sólo tuvimos sinceramente a nuestra vera un Gobierno europeo: el de Checoslovaquia; y otro en Hispanoamérica: el de Méjico. Todos los demás, en particular el británico y el estadounidense, fueron adversarios no-beligerantes, y cooperadores en nuestra derrota. La soledad de entonces ha sido otro de los motivos de que el pueblo de España, desilusionado, se mostrara escéptico y no pusiera empeño en desligarse de la tiranía.

Añadamos otro factor más. Los españoles, libres espiritualmente, pero encarcelados en la península, y los exilados en Europa, África y América, hemos contemplado durante los largos años de la postguerra española la indiferencia del mundo, cuando no la complicidad con los traidores. Esperábamos liberarnos cuando Europa acabó nominalmente con el nazifascismo. Miles de españoles fueron al maquis con los franceses y ofendieron su generoso sangre con los hombres y mujeres de la «resistencia» francesa. Creyeron merecer también ellos la manutención. Los asilados en América trabajamos, enseñamos, honrada y salubridad. ¿Era mucho exigir que los Gobiernos del Viejo y Nuevo Mundo comprendieran nuestro derecho y nuestro afán de mejores días? Pero el señor Churchill y el señor Truman (que en esto no hacía más que continuar la política de Roosevelt, autor de la ley de embargos de armas para el español que se defendía de sus agresores), impidieron que, al transcurrir la segunda guerra universal, España sacudiera una tiranía tan cruel como corrupta. El hecho está documentado en el último de los libros de Churchill sobre la contienda de 1939-1945. El español sufríente, hambreado, perseguido, no quiere discernir que la enemiga era de los Gobiernos y no de los pueblos del orbe, puesto a nuestro lado desde la primera hora, aunque a menudo sus políticos y magistrados silenciaran sus voces. El hombre español se hizo